

# Un autodidacta con **PERFIL** espiritual

[ENRIQUE CHAO

*La obra de Tadao Ando empezó a trascender cuando erigió el pabellón japonés para la Expo 92, en España. Tres años después, recibió el Pritzker, ya que su trabajo, dijeron, “es como un articulado de sorpresas artísticas compuestas en el espacio y la forma...”.*

A

El arquitecto japonés nunca se ha quedado dormido en sus laureles, sino que sigue transformando su obra, ya de por sí magnífica, a otra más meditada y profunda, en tanto la mejora en detalles e innovaciones como si intentara educar a su alma con cada creación de formas y espacios, tal como educó en sus mocedades, con un severísimo programa de autoaprendizaje, su espíritu de constructor.



## › TADAO ANDO



Se dice que tras recorrer medio mundo para autoformarse como arquitecto, Ando ha trabajado básicamente en presencia de tres perspectivas: la de los templos, la de las viviendas y la de los museos, “y un contexto ineludible en todos los casos, Japón.”

### LA BASE RAKETENSTATION

Uno de los últimos capítulos de la obra de Ando, claro, bajo la perspectiva de los museos, es su crucial participación en este proyecto. Se trata de un plan visionario encabezado por el coleccionista Karl Heinrich Müller, quien se propuso convertir una tierra olvidada al norte del Rhine Westphalia en una obra anudada a la cultura, al arte y a la naturaleza, todo en una sola síntesis.

Después de imaginar los pormenores de lo que sería el Museo Isla Hombroich, Müller adquirió en 1994 las 13 hectáreas de una antigua base de la OTAN, que no aparecía en ningún mapa.

En esa zona vedada, con propósitos de defensa ultrasecretos, donde los aliados ocultaban los misiles crucero y las ojivas de combate, las esperanzas de paz maduraban en sentido contrario a los fines de disuasión.

Pero, a partir de los acuerdos de desarme de 1992/93, la base Raketenstation quedó desmantelada y Müller llamó de inmediato a Tadao Ando para que la conociera en su estado original y participara en un “proyecto” muy ambicioso... y pacífico.

### LA GUERRA Y LA PAZ

Entusiasmados por el “proyecto” de características únicas, el arquitecto y el coleccionista decidieron convertirlo en un



*Ha trabajado básicamente en presencia de tres perspectivas: la de los templos, la de las viviendas y la de los museos.*

ambiente pleno para la cultura y el arte. No sólo buscaban borrar definitivamente el espacio que recordaba episodios de la Guerra Fría, sino dotar al lugar con un nuevo rostro, mucho más cordial.

En la edición de 1996 de la Bienal de Venecia presentaron el nuevo concepto cultural. Sin embargo, no fue sino hasta 2001 cuando pudieron remover definitivamente del sitio los acentos militares, como las cercas con alambre de púas, los vidrios a prueba de balas y los sistemas de iluminación, aunque los edificios, los hangares, la torre de vigilancia, los bunkers y los sistemas bajo tierra, y demás parafernalia de combate se mantuvieron en el lugar, pero parcialmente rediseñados y renovados.

Algunos edificios nuevos, como el de Nishikawa, se añadieron a los existentes y se levantaron esculturas grandes, una de Heinz Baumüller y otra de Eduardo Chillida, la cual sobrepasa en altura a la antigua torre de vigi-

lancia. Con el arco de Tadao Ando, levantado como uno de los primeros trabajos para revitalizar la zona en 1998/99, estas obras le dieron un perfil característico al sitio. El arco se aprovechó como portal para la Fundación Langen, una obra de Ando que quita el habla.

En 1997, la Raketestation Hombroich y el Museo Isla Hombroich se fusionaron para integrar el *Hombroich Island Foundation*, que apenas ahora adquirió una forma más acabada al ensamblar arte, cultura, naturaleza e investigación social con el nombre de *Hombroich Cultural Environment*, espacio que continuará evolucionando. Hoy, artistas, músicos e investigadores sociales conviven y trabajan pacífica y productivamente en las antiguas barracas de la ex base militar.

#### LOS TESOROS DE LA FUNDACIÓN LANGEN

Ubicada en el conjunto de la Raketestation Hombroich, la colección de arte de Marianne y Víctor Langen, la Fundación Langen, acaba de ser mostrada al

Hoy, artistas, músicos e investigadores sociales conviven y trabajan pacífica y productivamente en las antiguas barracas de la ex base militar.



Tadao Ando  
revisó sus  
diseños y los  
enriqueció con  
un lago artificial.



900 m<sup>2</sup> de exhibición, los más importantes lienzos y piezas de la colección.

Aunque mantuvo la estructura básica del complejo militar, Tadao Ando revisó sus diseños y la enriqueció con un lago artificial. A través del concreto, el camino conduce entre cerezos hasta el estanque artificial que une a dos edificios que difieren arquitectónicamente entre sí: una estructura larga de concreto rodeada por una cubierta de cristal y, en un ángulo de 45°, dos barras de concreto construidas paralelamente.

Estos dos edificios están hundidos a una profundidad de seis metros y sólo sobresalen un poco, alrededor de 3.45 metros del suelo. Los ocho metros de altura del inmueble sólo pueden experimentarse al interior. Entre los dos trayectos que conducen a la Gran Escalera, la sensación se traduce como ascender al cielo, aunque en este caso, es subir desde las profundidades a la naturaleza.

Las plataformas de concreto, más parecidas a las esterillas japonesas o tatamis, le dan al concreto una apariencia de seda que se aprecia a lo largo de las dilatadas escaleras, rampas y hendiduras de luz.

El complejo de edificios es una obra maestra de líneas, un fascinante juego entre el interior y el exterior, el arte y la naturaleza, lo masivo y lo ligero. Los reflejos en el cuerpo de los cristales y el agua del estanque disuelven los contornos y transmiten la impresión de estar suspendidas en el aire, como si no tuvieran peso.

Por lo que dejan adivinar, la realización del edificio de Tadao Ando cautivó tanto a Marianne Langen que ya no vio en ello una simple construcción, sino una obra de arte... Fue amor a primera vista, porque al

Templo del Agua,  
en Japón

público apenas en septiembre pasado, y la instalación brilla entre todas las demás de la zona (más aún que el otro importante componente del ambiente cultural de Hombrich, el ya mencionado Museo Isla, a sólo cinco minutos de distancia).

La Colección Langen comenzó a formarse en 1950 y logró reunir piezas de arte japonés del siglo XII al XX, y más de 300 obras de arte moderno de Occidente, con lienzos de Paul Cézanne, Max Beckmann, Andy Warhol, Jean Dubuffet, Francis Bacon y muchos artistas más de fama internacional.

Armoniosamente incrustada en el paisaje, la Fundación Langen presenta un complejo de concreto, vidrio y acero alrededor de la tierra. El recinto de la muestra fue culminado por Tadao Ando con sus masas de luz características, envueltas en largos tramos de concreto desnudo, y sumergidas en una caja de cristal, para acomodar en tres salas principales, y en



“Fui estudiando arquitectura mientras visitaba edificaciones actuales y leía libros acerca de éstas”.

revisar los planos se propuso de inmediato construir este recinto, sin buscar ayuda financiera externa y dándole un valor de una pieza más de su colección a la obra arquitectónica; la más grande y la que enmarca a las otras, pero tan valiosa como aquéllas.

Visite estas coordenadas para disfrutar los detalles:

[http://www.langenfoundation.de/engl/index\\_engl.html](http://www.langenfoundation.de/engl/index_engl.html)

### ¿QUIÉN ES TADA O ANDO?

Se puede decir que Ando es un filósofo del arte que suele preconizar sobre su propia obra: “El objetivo de mi arquitectura – dice – es dotar de significado a los espacios a través de los elementos naturales y de los diversos aspectos de la vida cotidiana. Las formas que he diseñado han adquirido significado a partir de su relación con los elementos de la naturaleza: la luz y el aire, los indicadores del paso del tiempo y el cambio de las estaciones”.

A su juicio, la arquitectura ha perdido brújula, distraída por criterios financieros, legales o tecnológicos... Cada vez que tiene oportunidad afirma que se ha abandonado el espacio capaz de “inspirar el espíritu”, y que, en su caso, él sí procura “inyectar a su

arquitectura el poder de generar emociones, las emociones que el hombre sea capaz de sentir dentro de sí”.

Es decir, Tadao Ando, ha sido el arquitecto japonés más influyente de su generación. Nació en Osaka, Japón, el 13 de septiembre de 1941 y creció a la buena de Dios, pasando gran parte de su tiempo en la calle y cuidado por su abuela materna, de cuyo apellido sacó el Ando.

Sus biógrafos establecen que desde los diez años aprendió el oficio de la carpintería, y a disfrutar el poder de la madera con un carpintero local, aunque Ando cuenta que él, en realidad, nunca fue un buen estudiante: “Siempre preferí aprender cosas por mi cuenta fuera de la clase”.

Al cumplir los 18 años visitó templos, santuarios y casas del té en Kyoto y Nara, “donde hay gran cantidad de buena arquitectura tradicional”. Y explica que “fui estudiando arquitectura mientras visitaba edificaciones actuales y leía libros acerca de éstas”.

Una vez compró un libro de Le Corbusier: “redibujé los diseños de su primer período tantas veces – dice – que emborroné las páginas”. Lo cierto es que Ando estudió arquitectura mediante la observación “*in situ* de los modelos europeos, estadounidenses y japoneses”.



Iglesia de la luz, en Japón

## Algunas construcciones inolvidables de Tadao Ando

- Viviendas *Rokko*, Hyogo, Japón
- Espacio de Meditación para la UNESCO, París
- Estación de Ferrocarril, Kyoto, Japón
- Edificio de Conferencias de Vitra, Weil am Rhein, Alemania
- Edificio *Time Kyoto*, Japón
- Edificio *Bigi Atelier*, Tokio
- Casa Iwasa, *Ashiya*, Japón
- Centro de Investigación de Benetton, Treviso, Italia
- Centro de Congresos, Nara, Japón
- Edificio de Oficinas de Raika, Osaka, Japón
- Iglesia de la Luz, Ibaraki, Japón
- Museo Suntory, Osaka, Japón
- Museo de Arte Moderno, Fort Worth, Texas
- Museo de Arte Contemporáneo Naoshima, Kagawa, Japón
- Pabellón del Japón, Exposición 1992, Sevilla, España
- Fundación Pulitzer, St. Louis, Missouri

Y muchos más, de insuperable calidad.

También, y eso pocos lo subrayan, le dio por el box. Pero, pronto descubrió que lo suyo era la arquitectura. En pocos años realizó numerosos viajes a Estados Unidos, Europa y África (entre 1962 y 1969), periodo que reconoce como el de su aprendizaje autodidacta de la arquitectura.

En 1969, más que inspirado, abrió su propio estudio de arquitectura, que llamó simplemente Tadao Ando Architect & Associates, en Osaka. “Mis primeros intentos de diseño fueron de casas de madera, algunos interiores y muebles. No hice mi aprendizaje con otro arquitecto porque cada vez que lo intentaba me despedían por mi obstinación y mal genio”.

Algunos años después de la fundación de su empresa, Ando ganó un premio de la Asociación (o Instituto) de Arquitectura de Japón por la Row House (casa Azuma) de Sumiyoshi, en Osaka; un apartamento de concreto situado en una manzana de viviendas tradicionales japonesas, primer proyecto que atrajo la atención del público sobre él y su obra. Más tarde, con el complejo de viviendas Rokko (1978-81) su fama como arquitecto superó las expectativas y trascendió al ámbito local.



### LOS PRINCIPIOS, HASTA EN LAS ÚLTIMAS OBRAS

Desde entonces, Ando rechaza en sus diseños el “materialismo consumista”, lo que no le impide usar materiales característicos de ahora, utilizados de modo que aparezcan sencillos, capaces de brindar sensaciones positivas. Por otro lado, Ando busca fórmulas para resolver los grandes conflictos urbanísticos tan comunes en Japón.

Contrario al estilo arquitectónico tradicional nipón, Ando crea espacios interiores cerrados. Utiliza paredes para definir los límites de estos espacios, y lo hace basándose en criterios humanos, de forma que las personas perciban esos espacios como apropiados y cómodos. Con las paredes rompe también la monotonía habitual de los edificios comerciales. Finalmente, las paredes separan el exterior, frecuentemente ruidoso y caótico, del interior, que está diseñado como remanso de tranquilidad, aislado de lo demás.

Ando se consolidó en la década de los 80 y su reputación en el ámbito internacional crece desde entonces todos los días. Sus obras más celebradas, como su Capilla sobre el Agua, 1985, en Tomanu, Hokkaido, en la que los bancos se orientan hacia un lago artificial del que surge una cruz de concreto, el Museo de los Niños, 1990, en Himeji, en la provincia de Hyogo, o la Iglesia de la Luz, que siguen siendo muy apreciadas por la crítica y por muchos arquitectos de otras naciones, lo que lo llevó a ganar, sin discusiones, la Medalla Alvar Aalto, en 1985, que otorga la Asociación de Arquitectos de Finlandia. Y también obtuvo, en 1989, la Medalla de Oro

Centro de Investigación Benetton, Italia

de la Academia Francesa de Arquitectura. Yale (1987), Columbia (1988) y Harvard (1990), en Estados Unidos, lo buscaron para recibir sus lecciones. Más adelante, concibió otras obras importantes.

Ando es uno de los portavoces del regionalismo crítico, que rechaza el empleo indiscriminado de la arquitectura moderna en todas las culturas del mundo, y son famosos sus ensayos sobre el tema. Su obra combina formas y materiales del movimiento moderno con principios estéticos y espaciales de la rica tradición japonesa. Además, se esfuerza por integrar los edificios con el agua, la luz y el entorno natural, y una constante en su obra es el empleo de concreto liso, con las marcas de la cimbra visible, para extender muros planos despojados de toda ornamentación, que utiliza para rebotar la luz.

Como se apuntaba en líneas atrás, en 1992 construyó el Pabellón de Japón para la Expo'92 de Sevilla, lo que confirmó, al hacerlo de madera, que Ando tenía capacidad para trabajar otros materiales además del concreto. En otra oportunidad, Ando construyó un auditorio para la firma Vitra, donde su obra pudo contrastarse con la de sus colegas Frank Gehry, Zaha Hadid, Álvaro Siza y Nicholas Grimshaw.



Ese mismo año recibió el Premio Carlsberg, en Dinamarca, y en 1995 le fue otorgado el Pritzker, el *non plus ultra* de la arquitectura. Más adelante, en 1996, ganó el Premium Imperiale y, en 1997, la Medalla de Oro del Royal Institute of British Architects.

Entre los edificios diseñados por Ando en la década pasada destacan el museo histórico Chicatsu-Asuka y el espectacular museo Suntory (Osaka, 1992-94). Entre sus obras más recientes están el Museo de la Madera (Mikata-Gun, Hyogo, 1993-94), la fábrica en el centro de investigación Benetton (Treviso, Italia, 1993-95) y el espacio de meditación levantado en la sede de la UNESCO (París, Francia, 1995).

### EL MUSEO CALDER, DE ARTISTA A ARTISTA

Ha trascendido que Ando diseñará, por estos días, el Museo Calder en Filadelfia, Estados Unidos, en el Benjamin Franklin Parkway, en donde se mostrarán los logros de tres generaciones de la familia de escultores Calder, incluyendo a Alexander (1898-1976), que se hizo famoso en todo el mundo por sus "esculturas móviles"... una mezcla brillante de invención y alegría para la almidonada escultura moderna.

Los planes para un nuevo museo hicieron que el arquitecto japonés declarara: "Me siento conmovido por la oportunidad de crear un recinto para el trabajo de Alexander Calder", dijo Ando.

El costo del proyecto del nuevo museo se estima en 50 millones de dólares (mdd), con 35 mdd para la construcción, y 15 mdd para el equipamiento. El museo se localizará en el centro de la ciudad, el lugar más significativo para las tres generaciones de Calder incluidas.

"La arquitectura de Tadao Ando ofrece una resonancia poética especial con el trabajo de Calder", expresó Anne d'Harnoncourt, directora del museo de Filadelfia, quien subrayó que "el trabajo de Ando es distinguido por sus estructuras de concreto reforzado de acabado aparente, compuestas por formas geométricas simples que comparten la serenidad y claridad de la arquitectura tradicional japonesa".

Museo de Arte  
Moderno de Fort  
Worth, Texas.

